

KAREM PRISCILA DÍAZ DÍAZ*

LOS RETOS DE LAS CLASES EN MODALIDAD COMBINADA

La modalidad combinada busca ofrecer espacios de encuentro entre profesores y estudiantes que posibilite los diálogos que se dan en el aula de clase, así como promover el trabajo colaborativo entre los estudiantes que se encuentran en el salón de clase y quienes están conectados de manera remota.

La relación profesor-estudiante constituye un elemento esencial de la comunidad educativa javeriana. En ella se forja la formación integral y se desarrollan escenarios de conversación enriquecida por las inquietudes y experiencias de los estudiantes y el conocimiento y análisis de los profesores.

En el período de aislamiento que lleva Colombia, esta relación ha estado mediada por herramientas tecnológicas, y todo parece indicar que, por razones de la salud y la seguridad sanitaria de la población, así continuará un gran porcentaje de la educación del país los próximos meses.

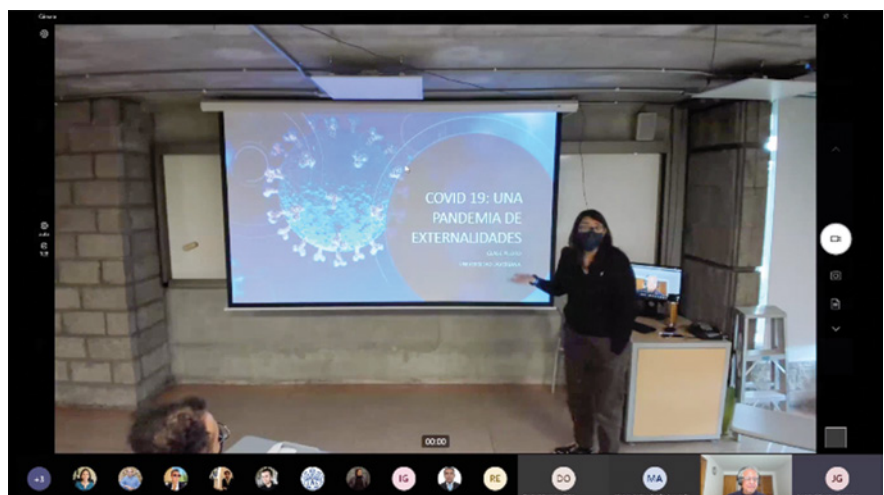
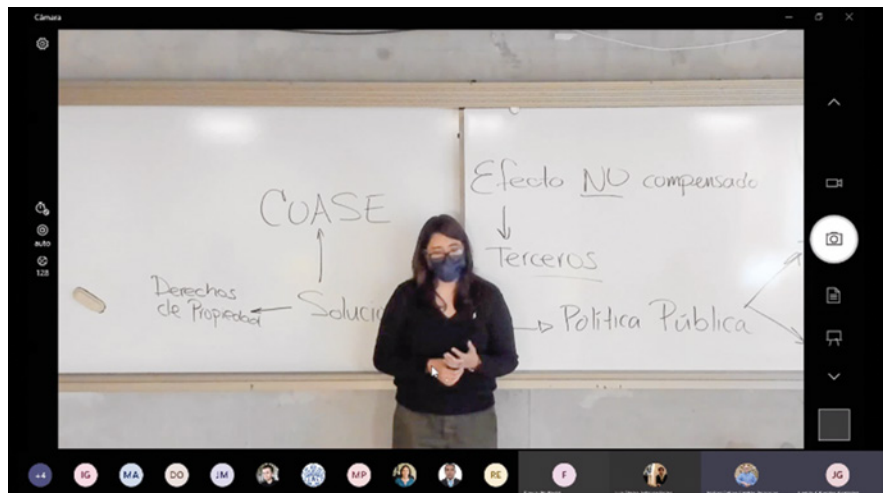
“Tanto los profesores como los estudiantes han anhelado los encuentros y la cercanía que se propicia en el aula de clase, que permite en algunas oportunidades una conversación más fluida y sentir aquellas emociones que transitan en el salón (...) Uno de los retos que han tenido que asumir tanto profesores como estudiantes es intentar recrear esa cercanía, ahora a través de las pantallas y lo remoto”, comenta Sandra Romero Velásquez, directora del Centro para el Aprendizaje, la Enseñanza y la Evaluación CAE+E.

Por ello, en el segundo semestre de 2020 la Universidad desarrollará sus actividades de docencia en tres modalidades: presencial, combinada y remota. Cada una de ellas, de manera flexible, busca el logro de los resultados de aprendizaje esperados (RAE) en cada una de las asignaturas.

Es así como, con el propósito de mantener la esencia del proyecto educativo javeriano, centrado en la relación profesor-estudiante, en la formación integral, la excelencia académica y el cuidado de las personas, y de garantizar el cumplimiento del distan-

ciamiento físico en el campus para el desarrollo de las clases en las tres modalidades, “la Universidad desarrolló un modelo que determinó que en sus instalaciones la Javeriana puede atender presencialmente un 32% del 100% que atendía antes de la pandemia del

Prueba piloto para la clase en modalidad combinada de la profesora Juanita Cifuentes, del Departamento de Economía.



covid-19”, explica Mónica Patiño, profesional de Asuntos Curriculares de la Dirección de Programas Académicos de la Vicerrectoría Académica.

De tal forma, la modalidad combinada está diseñada para apoyar el desarrollo de las clases presenciales y privilegiar las asignaturas con componente práctico o teórico-práctico. En esta modalidad, el profesor dará la clase desde el aula física del campus, a la que asisten, de manera simultánea, dos grupos de estudiantes: uno que interactúa presencialmente en el aula, y otro que lo hace de manera remota. Todo, cumpliendo las medidas de distanciamiento social y las recomendaciones del Protocolo Retorno al Campus Universitario.

Para el desarrollo de las actividades de docencia relacionadas con la implementación de las tres modalidades, el CAE+E y el Centro Ático han desarrollado espacios de formación con los cuales ha buscado que los profesores se apropien de estrategias pedagógicas y de las herramientas tecnológicas que les permitan diseñar de mejor manera sus clases, teniendo en cuenta tanto los RAE como todos aquellos retos que ha traído el aislamiento.

“Los espacios que se han diseñado para compartir con los profesores las modalidades en que se van a ofrecer las asignaturas, el ejercicio de realizar la planeación de las asignaturas según la modalidad en la que se ofrecerán, las metodologías utilizadas y el lugar de la evaluación como un proceso, han sido considerados de manera permanente en el trabajo, donde lo pedagógico se concibe como un todo y el cuidado por el otro se ubica en el centro del proceso”, señala la directora del CAE+E.

Esta ruta de formación y acompañamiento tiene como propósito que los profesores puedan prepararse de la mejor manera para el desarrollo de sus clases durante el segundo semestre de 2020, considerando de manera integral aspectos de acompañamiento, pedagógicos y tecnológicos. Pero sobre todo, lograr la interacción entre los estudiantes y profesores que se encuentran en el aula de clases y los que están de manera remota, para generar un aprendizaje colaborativo y un ambiente que promueva los aprendizajes.

En las clases de modalidad combinada uno de los mayores desafíos que tienen los profesores es promover un trabajo colaborativo y acompañar a los estudiantes, dados los diferentes modos de participación que ellos tendrán, donde los resultados de aprendizaje deben ser igual para todos.

Así mismo, los modos de participación alternativos no deben representar una barrera para que los estudiantes participen efectivamente en las actividades de aprendizaje. También está la necesidad de hacer que todos los materiales y actividades del curso sean accesibles para todos los estudiantes.


Otro punto clave es la evaluación de los contenidos de las asignaturas, “la cual depende de los Resultados de Apre-

ndizaje Esperado, así como de las modalidades en que sean impartidas las clases teóricas, prácticas, y teórico prácticas por mencionar algunas. Por lo tanto, la evaluación es muy diversa y está en relación con la propuesta curricular. Este trabajo de la evaluación se realizará de manera cercana con las facultades, porque la ruta planteada es para lo general, pero cada disciplina tiene una forma de enseñar, unas metodologías propias y formas de evaluar. Así que las estamos acompañando para desarrollar propuestas conjuntas con CAE+E y Ático”, explica Sandra Romero.

■ Pruebas piloto

Luego de que cada Facultad definió las asignaturas que se ofrecerán en modalidad presencial, remota y combinada, la Vicerrectoría Académica desarrolló en junio un espacio que “llamamos pilotos de la modalidad combinada. En esos espacios diseñamos unas pruebas con aquellas facultades que indicaron un alto número de clases en dicha modalidad para validar la pertinencia y ver cómo funciona la clase en modalidad combinada”, explica Mónica Patiño.

En cada prueba piloto, profesores y estudiantes vieron los salones adecuados a las medidas de distanciamiento social, donde habrá un número máximo de 14 estudiantes para dar cumplimiento a los dos metros de espacio entre cada persona. La configuración de audio y video, que permite la bidireccionalidad en la comunicación y una cámara de amplio espectro que tiene tres enfoques: uno general que ve todo el salón, otra que ve al docente de medio cuerpo hacia arriba y una tercera que enfoca el tablero. Elementos tecnológicos que no son intrusivos, ni generan trabajo adicional al docente.

En el pilotaje se revisó la planeación de las clases, los ejercicios propuestos para desarrollar el tema, cómo promover la interacción entre los dos grupos, cómo atender las inquietudes que surgen en los estudiantes que están conectados en lo remoto y cómo propiciar trabajo colaborativo. Haber contactado con profesores y estudiantes de manera presencial en el aula y otros conectados de manera remota, le ha permitido a la Universidad ajustar en todos los aspectos lo que significa llevar a la práctica la modalidad combinada, y garantizar a los estudiantes una experiencia de vida que atienda a sus intereses, pasiones y expectativas a lo largo del tiempo y través de diversas rutas formativas 

* Periodista de la Dirección de Comunicaciones

La ruta que construimos fue pensando en las metodologías y en diseñar una adecuada evaluación, sin olvidar dónde estamos y la coyuntura que están viviendo profesores y estudiantes.